

Estuardo Núñez,

más allá del siglo

(1908 - 2013)



Por Teodoro Hampe Martínez



Conversar con don Estuardo Núñez Hague, especialmente durante sus últimos años de vida, era como aproximarse a un largo cortejo por donde transitaban los nombres y las vivencias de varias generaciones de peruanos. Con casi ciento dos años

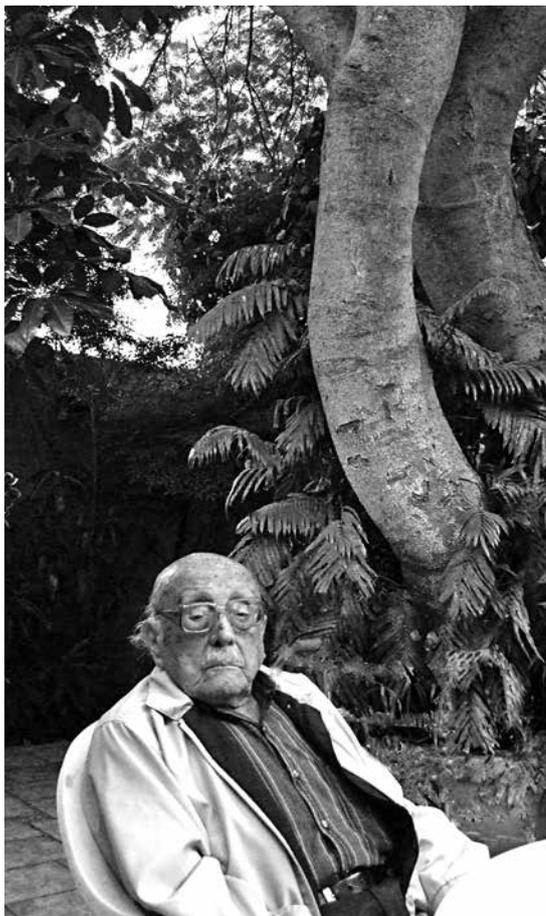
a cuentas y una envidiable lucidez, el maestro me recibió en su casa de Barranco, en mayo de 2010, rodeado de fotos y diplomas, libros y pinturas, hijos y nietos. Por esos días, el Congreso de la República del Perú le rendía un homenaje especial, al condecorarlo

con la Medalla de Honor por su contribución a las letras peruanas.

A don Estuardo se le puede considerar el fundador del germanismo y de la literatura comparada en el Perú. La primera vinculación del maestro con la cultura de habla alemana, y seguramente la de más profundas repercusiones, se dio a través de sus estudios de primaria y secundaria en la vieja Deutsche Schule o Colegio Alemán de Lima. Tenía ocho años el muchacho cuando en 1917 empezó su formación en dicho plantel.

Tengo en mi poder unos apuntes inéditos de Núñez, en los cuales recuerda los diez años que duró su vida escolar. En el Colegio Alemán quedó establecido, desde un principio, que el currículum debía mantener un carácter germánico, pero dejando espacio para el idioma castellano, y la historia y la geografía del Perú, adaptándose en la medida de lo posible al régimen escolar de nuestro país. Don Estuardo experimentó su etapa escolar como parte de una brillante generación de las letras y la diplomacia peruanas. Más o menos por los mismos años, fueron alumnos en dicho colegio: Martín Adán, Emilio Adolfo Westphalen, Carlos Cueto Fernandini, Guillermo Lohmann Villena, Alberto Wagner de Reyna y Andrés Aramburú Menchaca, entre otros.

Sin haber perdido la vinculación con su alma máter, Núñez regresó años después al Colegio Alemán para trabajar como profesor de literatura. Por ese entonces, concluido el receso que el gobierno de Sánchez Cerro había dictado en la Universidad de San Marcos, regresó también a las aulas universitarias para completar su formación en la Facultad de Derecho. En 1936, para



graduarse de bachiller, presentó una tesis titulada *Las ideas jurídicas alemanas y el Derecho peruano*.

Del bachillerato en Derecho pasó al título de abogado y al ejercicio libre de la profesión legal, en la que se ocupó por varios años. Pero la gloria le había dado una cita distinta. Su prestigio literario era ya definitivo y no había posibilidad alguna de vacilar. Su vocación era, pues, clara y definida. El Derecho quedaría prácticamente abandonado por el resto de su vida.

Desde 1946 tomó a su cargo las cátedras de Introducción a la Literatura, Teoría Literaria y Literatura Comparada en la Facultad de Letras de San Marcos, y se lanzó a una extraordinaria, acuciosa y constante labor de investigación

en viejos papeles e impresos, buscando aclarar los vínculos culturales entre el Perú y los principales focos de la civilización occidental. Lo que nosotros hemos destacado sobre la tarea de Estuardo Núñez como germanista, se puede repetir con referencia a sus aproximaciones a la cultura inglesa, norteamericana, italiana, francesa, brasileña, y, desde luego, a la hispánica.

Difícil se hace expresar, siquiera en apretada síntesis, la enorme tarea de investigación que el maestro realizó y ha puesto ante nosotros en más de setenta años de trabajo. Su gran producción se halla dispersa en libros, antologías, ediciones, prólogos, folletos y artículos, que han ayudado a promocionar las relaciones culturales y literarias del Perú con el exterior. Por esta rica y abundante contribución, que compromete nuestra gratitud como investigadores y amantes de las bellas letras, Estuardo Núñez tiene bien ganado un sitio entre los estudiosos del peruanismo y los forjadores de la peruanidad.